

Ejercicios de teatro



y
expresión
corporal



Introducción

Aquí presentamos una propuesta metodológica que, sin duda, resultará de interés para quienes participen o deseen incorporar el teatro para niños con discapacidad visual. Integra tres áreas complementarias de desarrollo de la persona –psicomotricidad, expresión corporal y comunicación afectiva–, a fin de colaborar en el proceso evolutivo de autoconocimiento, autoaceptación y autonomía, así como fomentar la ampliación de los límites de los niños con ceguera y baja visión.

El énfasis pedagógico, en consecuencia, está puesto en el trabajo permanente de las tres áreas mencionadas, y no necesariamente en una obra de teatro como fin condicionante, amén de que ambas cosas se pueden dar sin mayores dificultades; por lo tanto, en este apartado se trata de ofrecer y recibir aportes para integrarlos con perspectivas de beneficio hacia el desarrollo integral de los alumnos.

Como apoyo pedagógico, se pretende que todo lo adquirido fluya en la cotidianidad del niño:

- a) Desde lo corporal, se busca fortalecer el dominio del cuerpo, manejo del espacio, de la lateralidad, relajación y respiración, emisión de voz y sonido en la dramatización.
- b) Desde lo afectivo, se pretende alcanzar mayor seguridad en sí mismo para expresar sus sentimientos y emociones, a partir del reconocimiento de éstos; también se busca que el niño aprenda a disfrutar de la sensación de bienestar por realizar una actividad que le produce agrado.
- c) Desde lo cognitivo, se intenta afianzar el nivel de pensamiento y reflexión a través de nuevos aprendizajes de sí mismo y de su entorno, para ponerlo en escena de manera creativa y entretenida.
- d) Desde lo social, se procura desarrollar la capacidad de solidaridad en la conciencia de participar, colaborar y disfrutar con otros, socializar aquello que va descubriendo de sí mismo como valor y como habilidades, y también su integración hacia un entorno que lo acoge y estimula por sus logros.



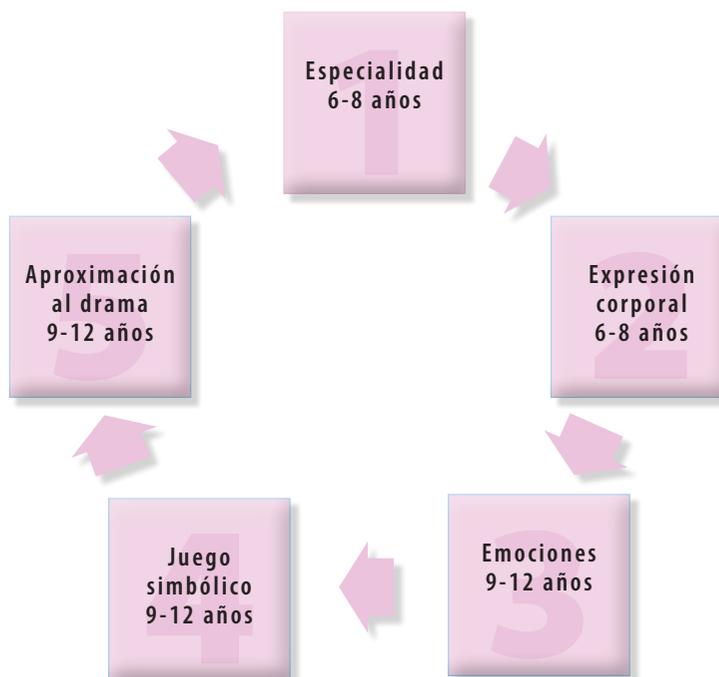
Los ejercicios de teatro cuentan con una estructura conformada por un total de cinco núcleos temáticos, que están organizados mediante objetivos, contenidos y actividades.

En función de la constitución de cada grupo, el maestro responsable invita a los niños a integrarse trabajando colaborativamente para alcanzar los objetivos propuestos; el total de participantes se organiza en dos subgrupos de acuerdo con las edades y procesos específicos: uno inicial y uno avanzado.

El inicial está conformado por niños de seis a ocho años de edad, que asisten a una sesión semanal, cuya duración es de una hora. Juntos forman un núcleo de trabajo que permite ir alcanzando logros en relación con el espacio y la expresión corporal.

En el segundo nivel participan niños de nueve a 12 años de edad, cuyos logros están centrados en la conexión con las emociones, el juego simbólico y la aproximación al drama. Esto, sin dejar de mencionar que para alguna presentación teatral en la comunidad educativa o fuera de ella, también se pide la colaboración y la participación del grupo inicial.

El gráfico señala la secuencia de los módulos desde lo más esencial a lo más complejo, de acuerdo con cada edad y etapa en la que participa el niño.





Aspectos para tener en cuenta

Durante el proceso, el maestro va acompañando la experiencia de cada niño hasta completar las cinco etapas que conforman el ciclo. Cada uno de los ejercicios propuestos requiere un tiempo de 20 minutos aproximadamente para su desarrollo, aunque admiten ampliaciones o reducciones según criterios de necesidad y capacidad de los niños. Lo que importa es mantener una secuencia lógica que asegure un proceso de madurez lo más integral posible.

Cada sesión requiere comenzar con la explicación del o los objetivos que se pretende alcanzar a través de los contenidos y ejercicios. Posteriormente, conviene contextualizar el tema construyendo, con los mismos niños, un marco conceptual en torno al contenido del día y, de este modo, se van sentando unas bases comunes necesarias como procedimiento. Así, lo que podría ser un debate inicial puede poner de manifiesto las ideas preconcebidas de los niños; entonces se debe aprovechar la oportunidad para clarificar, motivar y estimular hacia una colaboración y participación activa de cada uno de ellos.

También es importante considerar que, en los niños con ceguera y baja visión, la percepción táctil es un recurso necesario para el conocimiento en general y, por sobre todas las cosas, para el proceso de autoconocimiento a través de la exploración corporal. Particularmente el modelado se transforma en un medio suplementario que fortalece el componente perceptual con el cual se enriquece el pensamiento productivo-creativo y se orienta con mayor facilidad, en especial para guiar el movimiento lo suficiente, hasta que el niño tome la forma, la asimile y la canalice hacia la expansión de su propia creatividad.

El desarrollo de los ejercicios requiere dedicación y tiempo para que el maestro pueda guiar la tarea en el sentido sugerido, estimulando la sensibilidad y también el goce del movimiento a través del juego, desbloqueando canales para ampliar y enriquecer la percepción desde una respuesta personal.

Por lo tanto, para la puesta en práctica es conveniente tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Estructura de la sesión (inicio, desarrollo y conclusión), qué juegos, ejercicios o estrategias se realizarán en cada segmento.
- Indicar los retos que plantearán a los niños, de acuerdo con el nivel y con sus circunstancias.
- Organizar previamente al grupo para cada momento de la sesión; esto es, si la práctica se realizará de manera individual, en equipos o parejas.



- ✿ Ordenar y disponer el espacio, al realizar la actividad en el salón de clases, en el patio, sala de usos múltiples u otros, cuidando que las condiciones ambientales sean óptimas para los niños:
 - ✿ evitar luz fuerte y directa en los niños con resto de visión,
 - ✿ prever excesos de ruido exterior que afecten la sensibilidad auditiva y des-concentre a los niños,
 - ✿ procurar que los muebles –mesas, sillas, etc.– estén en orden para evitar riesgos,
 - ✿ colocar los elementos de soporte a la actividad en el lugar previamente reconocido por ellos y a su disposición para cuando se requiera.
- ✿ Después de cada aplicación didáctica es conveniente emprender un pequeño espacio dedicado al diálogo con los niños para recibir sus comentarios y sugerencias:
 - ✿ ¿las actividades realizadas realmente fueron juegos para todos?, ¿por qué?,
 - ✿ ¿qué relación existe entre el juego y la expresión teatral?

Por último, cabe señalar que el material puede utilizarse eligiendo los módulos y temáticas que el maestro desee desarrollar, seleccionando aquellos ejercicios que contengan los propósitos que más se adapten al trabajo que esté realizando con los niños con discapacidad visual.



Ejercicios de orientación espacial

Puntos de partida

Motivar a mantener una relación con el otro y con el mundo externo es un reto educativo permanente que se va logrando mediante la incorporación de dos sistemas: la percepción táctil-cinestésica y la percepción auditiva, puesto que ambos constituyen una fuente de información y comunicación de gran valor para la persona con discapacidad visual en su orientación y desplazamiento en el espacio.

El maestro debe recordar que el niño con déficit visual va viviendo el espacio y reconociéndolo en función de su espacio vital, de lo que él directamente toca o controla, y necesita reforzar el conocimiento del espacio cercano y lejano del contexto en el que él se desenvuelve mediante rastreos dirigidos, desarrollo de claves ambientales, uso de planos, etc. Por esta razón, la representación que tiene del espacio debe ser cualitativa y cuantitativamente trabajada.

¿Qué es la orientación espacial?

Abordando el concepto desde la perspectiva psicomotora, cabe señalar que está intrínsecamente vinculado al esquema corporal, porque se trata del conocimiento del mundo externo tomando como referencia el propio yo (esquema corporal).

Al respecto, Batlle aporta dos definiciones: “la evolución de la conciencia de la estructura y organización del espacio se construye sobre una progresión que va desde una localización egocéntrica a una localización objetiva”, a su vez lo entiende como “el desarrollo de actividades para el conocimiento espacial a potenciar en el niño la capacidad de reconocimiento del espacio que ocupa su cuerpo y dentro del cual es capaz de orientarse”.

Por tal razón, este proceso educativo considera la estimulación del desarrollo de esquemas de organización espacio-temporal y dominio del espacio físico, ayudando al niño con discapacidad visual a ubicarse en el contexto para explorar, descubrir, reconocer y participar del ambiente que le rodea, a partir de una transmisión clara directa y bien concreta.

Importancia de implicar los otros sentidos

La comprensión del propio cuerpo en todo su conjunto, su lugar en el espacio y el movimiento de un lado a otro son asuntos que se abordan desde el inicio,



estimulando y promoviendo permanentemente la autonomía. En este sentido, los juegos y las actividades en las que el niño se va abriendo hacia un proceso se transforman en oportunidades para alcanzar logros en su beneficio.

Uno de los sentidos importantes para la orientación es el oído. La creencia popular señala que “los ciegos escuchan mejor”; la verdad es diferente porque en ellos ocurre un entrenamiento selectivo en la percepción y el análisis de los datos que ingresan por la vía auditiva o por los otros sentidos. Para un normovisual, el sentido principal de orientación va a ser su vista y los demás serán secundarios o hasta irrelevantes; por el contrario, para una persona con disminución o ausencia visual los estímulos del ambiente, tales como sonidos o ruidos diferentes, son indicios para orientarse en el espacio.

Entonces, si se estimula el sentido de la audición, por ejemplo, haciendo sonar objetos en distintas direcciones de manera que el niño gire su cabeza hacia la fuente del sonido, hablar cerca y lejos, le permitirá no sólo diferenciar sonidos lejanos y cercanos, sino también captar la amplitud espacial del lugar en el que se encuentra.

De esta manera aprende a darse cuenta de que los objetos existen, sabe que no todos los referentes son permanentes, como el sonido de una fuente de agua, porque él ha desarrollado autoconciencia corporal y la conciencia de aquello que está presente en su medio circundante.

También la percepción cinestésica se constituye en otro factor determinante para la orientación espacial del niño ciego, puesto que se determina a través de los movimientos del cuerpo y el sentido muscular, peso y la posición de los diferentes segmentos corporales. Así, la conciencia de la posición tomada por las diferentes partes del cuerpo, sentidos corporales de contracción muscular, tensión y relajación son ejemplos de esta orientación, que involucran tanto los movimientos finos como los gruesos.

Otro recurso orientativo es el tacto en movimiento, principalmente de manos y de pie, que permite a la persona con discapacidad visual elaborar “imágenes mentales” de los objetos y de esta manera acceder cognoscitivamente al mundo circundante, reconociendo y manejando los componentes que lo integran.

La incorporación del olfato es una importante entrada sensorial y fuente de discriminación de características que diferencian organización y objetos en su entorno: comida, útiles de aseo, plantas o flores, frutas. Los olores dan señales del medio ambiente; así el niño sabe distinguir cuándo está en un jardín o en una cocina. Dos olores diferentes se transforman en una señal para saber dónde o con quiénes se encuentra en ese momento.

Necesidad de desarrollar algunas claves ambientales

Por medio de los ejercicios de orientación el niño ha aprendido a obtener información a través de sus otros sentidos como el oído, el olfato, el tacto y la autoper-



cepción. Para ello, los olores, sonidos y texturas se transforman en claves ambientales, a fin de captar aquellas “señales permanentes” que debe registrar para saber dónde se encuentra en relación con su mundo.

La verdad es que el espacio escolar, aulas, salones, patio de juegos, contextos cercanos a su escuela, resultan familiares para el niño porque es su lugar de convivencia que comparte cada día con sus compañeros y maestros; por eso, raramente se encontrará ante alguna dificultad relevante. Sin embargo, la prueba de orientación surge cuando tiene que enfrentarse a un medio desconocido. En esta situación tiene que recurrir a personas u objetos para tener un punto de referencia y centrar su atención, para lo que requerirá un entendimiento práctico, como:

- Aprender a percibir su posición con relación a los objetos significativos en el lugar en el que se encuentra.
- Dar respuestas a tres preguntas básicas para su orientación:
 - ¿Qué información es importante para orientarme y moverme en este lugar?
 - ¿Cómo puedo obtener esa información?
 - ¿Qué utilidad le daré a la información recibida?

Una gran ayuda serán las claves ambientales: un estímulo auditivo, olfatorio, táctil (incluyendo la temperatura), cinestésico o visual para quienes tienen resto de visión (color, contrastes y brillantez), que afecta los sentidos y que puede ser transformado, para dar al niño la información necesaria que le permita determinar su posición o rumbo.

Por lo tanto, trabajar con base en claves ambientales supone desarrollar toda una habilidad porque es un recurso con el que puede contar la persona con discapacidad visual para:

- Determinar su posición en el medio ambiente.
- Mantener su orientación y dirección.
- Ubicar un objetivo específico.
- Obtener información, por ejemplo el ruido de un elevador.

Para favorecer el desarrollo de esta noción el maestro debe estimular al niño hacia la búsqueda y la exploración de objetos en el entorno cercano, por ejemplo, colocándolos en diferentes lugares y alturas para que el niño, en posición de pie, busque apoyo en los muebles que lo rodean, creando, de esta manera, las condiciones de seguridad en el espacio para que pueda desplazarse con confianza,



ya sea estirando sus brazos, gateando, dando giros o desplazándose mediante la marcha. Inicialmente y para atraer su atención puede acompañarse o disponer de diversos tipos de estímulos sonoros (la voz, campanillas, pelotas sonoras, música, entre otros).

Las relaciones de localización espacial

Una incorrecta orientación en el espacio afectará, en el niño ciego, la localización de su propio cuerpo y, por tanto, se apreciará una organización irregular. La orientación espacial es la aptitud para mantener constante la localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para posicionar esos objetos en función de la propia posición.

Con este propósito, el maestro debe incorporar las relaciones de localización espacial con indicaciones que el niño pueda comprender sin dificultad, tales como arriba de, abajo de, delante, al lado, atrás, a tu derecha, a tu izquierda, etc., evitando lo que para ellos resultan ambigüedades como allí, acá, por ahí, allá o entre.

Las diferentes experiencias personales supondrán la mejora y el afianzamiento de las nociones espaciales. Con base en los diferentes ejercicios de espacialidad, el niño puede ir desplazándose poco a poco con mayor seguridad, realizar movimientos ligeros de cabeza y alcanzar los objetos con precisión. La práctica permanente de orientación y movilidad le enseñará a darse cuenta dónde está y a dónde desea ir (orientación), llevando a cabo su deseo de moverse hacia el lugar que él requiera (movilidad).

Los niños pueden aprender rutas en su medio ambiente hasta familiarizarse con él, usando señales o “marcadores” que los ayuden a saber que están en una ruta en particular, identificando claramente si están entrando al salón de arte, al gimnasio o al baño. Para lograrlo es necesario, como ya se dijo, el trabajo con los otros sentidos para ampliar su bagaje rutinario.

A continuación se detalla un total de cinco ejercicios correspondientes al primer módulo de espacialidad. A través de cada uno de ellos el maestro irá acompañando a los niños en su proceso hasta lograr afianzar habilidades que involucran todo el cuerpo e incorporando los otros sentidos como mecanismos de ayuda para la orientación, como oído, sentido musical, ritmo corporal, olfato, movimiento corporal, por medio de los siguientes juegos específicos:



ORIENTACIÓN ESPACIAL

OBJETIVOS

- ☼ Afianzar la movilidad, percepción temporal y orientación espacial.
- ☼ Fortalecer el conocimiento y la percepción del propio cuerpo en estado de movimiento.



EJERCICIOS

- ☼ ¡Oído y orientación!
- ☼ ¡Museo y orientación!
- ☼ ¡Ritmo y orientación!
- ☼ ¡Aromas y orientación!
- ☼ ¡Brincos y orientación!



OBJETIVO

Desarrollar la habilidad de percibir e identificar la ubicación de diversos sonidos de percusión como mecanismos de ayuda para la orientación y movilidad.

MATERIALES

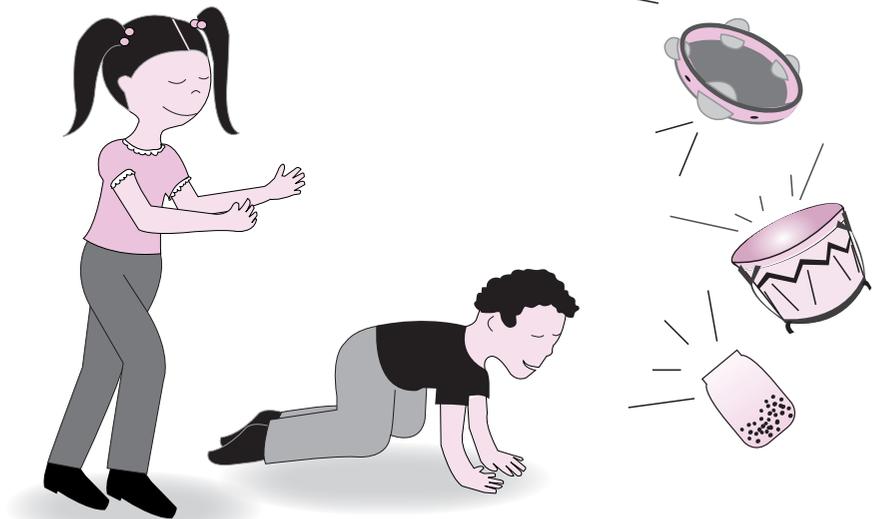
Sonidos del cuerpo e instrumentos de percusión: sonajas, frasco con semillas, otros.

UBICACIÓN

Todos alineados, en dirección hacia la puerta de salida.

PROCEDIMIENTO

- 1 Escuchar el sonido emitido por instrumentos de percusión tales como bongó, sonajas, pandero, y aquellos que se pueden expresar corporalmente.





- ② Iniciar los desplazamientos hacia el lugar de emisión de cada sonido.
- ③ Ubicar el sonido del bongó: identificar el instrumento y caminar en la dirección de la emisión.
- ④ Ubicar el sonido del pandero: identificar el instrumento y caminar en la dirección de la emisión.
- ⑤ Ubicar golpe de manos sobre las rodillas: identificar el sonido y caminar en dirección de la emisión.
- ⑥ Ubicar el sonido de una sonaja (frasco con semillas): colocarse en posición de gateo para avanzar en la dirección de la difusión e identificar el sonido.



OBJETIVO

Trabajar nociones de orientación espacial (arriba-abajo, adelante-atrás), incorporando el ritmo musical.

MATERIALES

Música variada con distintos ritmos.

UBICACIÓN

De pie en el centro del salón.

PROCEDIMIENTO

- 1 Trabajar la noción de “arriba” con ritmo fuerte.
 - ✿ Levantar brazo izquierdo y luego brazo derecho.
 - ✿ Levantar ambos brazos al mismo tiempo.
 - ✿ Mover todo el cuerpo al ritmo fuerte y acelerado de la música.
- 2 Trabajar la noción de “abajo” con ritmo suave.
 - ✿ Sentarse cuando el volumen y el ritmo son más bajo y más lento.
 - ✿ Mover ambos pies de manera intercalada como si cepillaran el piso, hacia delante y hacia atrás, y poco a poco acelerar el ritmo.
- 3 Trabajar la noción de “adelante y atrás” con ritmo fuerte y suave.
 - ✿ Avanzar hacia adelante cuando la música está más fuerte.
 - ✿ Retroceder cuando la música es más suave.
 - ✿ Colocarse de pie para emitir el sonido de la vocal “a”.
 - ✿ Inclinarsse poco a poco al bajar el volumen.
 - ✿ Levantarse al aumentar el volumen.
 - ✿ Colocarse de pie, alzando ambos brazos hacia arriba.



**OBJETIVO**

Estimular el movimiento transformando el cuerpo en distintos instrumentos de percusión.

MATERIALES

Se reemplazan los instrumentos musicales por movimientos con el cuerpo.

UBICACIÓN

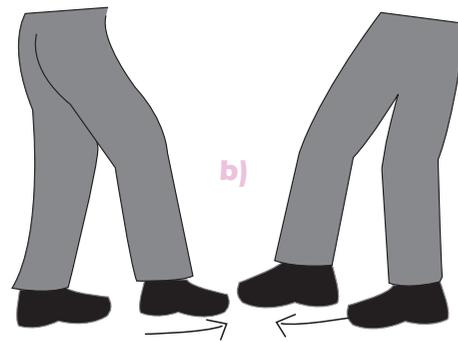
En círculo.

PROCEDIMIENTO

La canción "Siento todo mi cuerpo", que aparece en el DVD, servirá de orientación para realizar cada uno de los ejercicios.

1 Caracterizar, con el cuerpo, la ejecución de distintos instrumentos musicales:

- a) Asegurar nociones de arriba y abajo con el movimiento de brazos.
- b) Asegurar nociones de adelante (derecha) y juntar con el pie izquierdo.





- c) Tocando el bongó: sentarse con las manos sobre las rodillas para marcar el ritmo en el momento en que la letra de la canción lo indica,



- f) Tocando las claves: colocarse un niño frente al otro y buscar la mano del compañero para chocarlas, como si se estuvieran saludando.



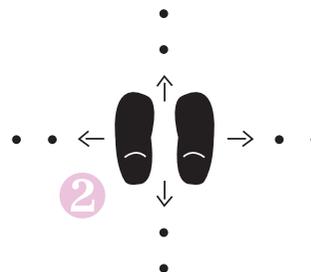
- d) Tocando el pandero: levantar el brazo derecho para moverlo circularmente alternando con el izquierdo.



- e) Tocando las sonajas: colocarse de pie, estirar ambos brazos hacia el frente, soltar las manos y agitar las muñecas.



- 2 Moverse lateralmente, dos pasos hacia la izquierda y dos hacia la derecha.
- 3 Avanzar dos pasos hacia adelante y hacia atrás.
- 4 Mover todo el cuerpo incorporando, poco a poco, distintos miembros, por ejemplo, brazos, caderas, hombro, piernas, hasta agitar todo el cuerpo.





OBJETIVO

Incorporar diversos aromas como claves ambientales que contribuyan en la orientación.

MATERIALES

Tantos vasos desechables como integrantes tenga el grupo. Cada uno de ellos debe poseer un contenido que favorezca la detección de aromas, por ejemplo: limón partido, naranjas, flores, canela, pétalos de rosas u otras flores secas, etcétera.

UBICACIÓN

Sentados en círculo.

PROCEDIMIENTO

- 1 Entregar los vasos con contenidos diferentes.
- 2 Inhalar los aromas que están contenidos en los vasos.



1 2



- 3 Describir las características del contenido.
- 4 Distribuir los vasos en los extremos del salón: esquinas, orilla de la puerta, a la derecha o izquierda de la ventana, sobre un mueble, a distintas alturas, teniendo como referencia, para su descripción, el cuerpo del niño.
- 5 Buscar los vasos distribuidos en distintos lugares del salón.



- 6 Orientar la búsqueda dando algunas claves, e incorporar conceptos espaciales con relación al cuerpo del niño, tales como arriba, abajo, en el centro, izquierda, derecha o al lado.
- 7 Describir tanto el lugar donde encontró el vaso como el contenido de éste.
- 8 Recoger la experiencia, asegurando el logro del objetivo.





OBJETIVO

Estimular la seguridad espacial y direccional a través de ejercicios de brinco.

MATERIALES

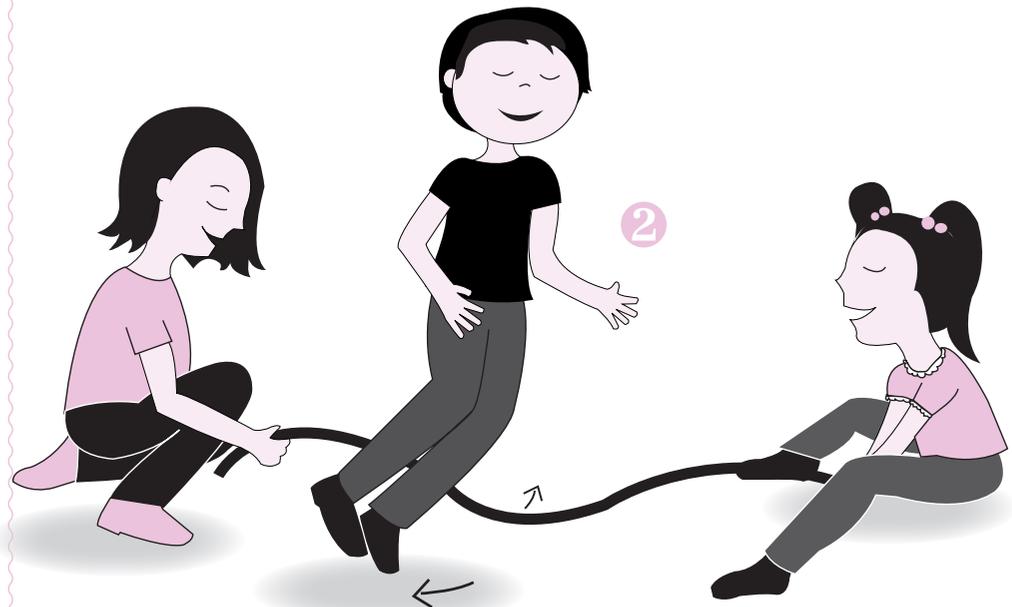
Canción "Brinca la ranita", que aparece en el CD y en el DVD del documento; una cuerda de tres metros o más.

UBICACIÓN

Sentados en círculo.

PROCEDIMIENTO

- 1 Ejecutar brincos consecutivos por el salón al compás de la música.
- 2 Brincar de un lado a otro, sobre una cuerda extendida en el suelo. Los niños reciben una cuerda y exploran su textura y longitud; dos de ellos toman las puntas, estiran y colocan el lazo en el suelo para marcar el camino que ellos van a recorrer.





- 3 Iniciar el recorrido juntando ambas piernas. El niño se coloca al inicio de la cuerda, brincando sobre ella hacia su izquierda y su derecha hasta llegar al final, donde se encuentra su compañero para indicar el término.
- 4 Cambiar el turno al otro compañero y así sucesivamente hasta que todos hicieron el ejercicio, siempre acompañados de la música.
- 5 Marcar el ritmo del salto de cada niño, con palmas o golpes sobre el piso.
- 6 Formar equipos, de no más de tres integrantes. Se toman de la mano para saltar la cuerda hacia adelante y hacia atrás.
- 7 Incorporar a un compañero más para hacer el ejercicio.
- 8 Saltar la cuerda en grupos. Se forman de frente para dar unos saltos hacia adelante sobre la cuerda y luego todos hacia atrás, recorriéndola de extremo a extremo.



Ejercicios de expresión corporal

Puntos de partida

Suele suceder que, cuando un niño con discapacidad visual ingresa al sistema educativo, presenta problemas de ajuste postural, además de una representación mental de su esquema corporal exiguo, con una cierta inseguridad y timidez en su deambular, básicamente porque hubo ausencia de estimulación temprana.

Si éstas son las características que se manifiestan en un alto porcentaje, ¿cuál puede ser el punto de partida de una adecuada y progresiva propuesta de trabajo? La observación de los movimientos y las coordinaciones que posee de las relaciones que establece en sí mismo, hacia los objetos, del conocimiento de su esquema corporal y el uso que hace del mismo en las múltiples conexiones témporo-espaciales, nos dan los indicios para comenzar nuestras actividades, basándonos en los sentidos de la percepción, en la motricidad y en la integración de las áreas físicas, psíquicas y sociales tendientes a desarrollar en cada niño la comunicación y la creatividad.

Estamos frente a otro elemento pedagógico: la expresión corporal, entendida como un soporte del ser en el mundo, porque es el medio para externar sensaciones, sentimientos, emociones y pensamientos a través de actitudes y movimientos. De esta forma, el cuerpo se convierte en un instrumento irremplazable de expresión humana que permite ponerse en contacto con el medio y con los demás.

Un cuerpo... muchos significados

Facilitar la exploración y el conocimiento de las distintas partes que componen el cuerpo –y siempre con relación a un todo– es tan necesario como las posibilidades de movimiento, posturas y gestos mediante el desarrollo de actividades lúdicas tocando, moviendo y nombrando cada parte del cuerpo, guiándolos para que ellos experimenten.

Existen tres conceptos básicos que se relacionan entre sí y se incorporan con relación al lugar que ocupa en este proceso de reeducación corporal, aspectos que se integran en los ejercicios del módulo; ellos son:

- El esquema corporal se entiende como el conocimiento y la representación mental del cuerpo, puesto que el niño puede hablar de las partes, de las fun-



ciones, de las relaciones espaciales y de la dimensión temporal del cuerpo, tanto a nivel global como segmentaria, permitiéndole percibirlo y reconocerlo desde las partes al todo.

- La imagen corporal en el niño ciego requiere ser construida especialmente a través del acompañamiento de “otro”, quien brindará información precisa, detallada y clara para que él vaya procesando y asimilando su corporalidad; asimismo, es necesario que esté atento a la información de cada uno de los otros sentidos, como facilitadores de la percepción de sí mismo: los aromas personales informan sobre unas características propias, los gustos, el tacto, el oído para escucharse, etc., la exploración de los sentidos (tacto, visión, audición, olfato y sabor). Para ello nos valdremos de herramientas provenientes de la danza, el teatro y la música; todas ellas en constante comunicación con los principios básicos de la relajación, concentración, creatividad, juego, riesgo y conciencia de uno mismo y del otro.
- La expresión corporal es una exteriorización de las dos anteriores; su esencia está en un cuerpo que se expresa por medio de significados internos que salen al exterior a través de sensaciones, sentimientos, inquietudes, propósitos y necesidades. Cada cuerpo lo hace con un toque individual cargado de particularidades: indaga, se equivoca, conoce sus posibilidades, sus límites, se organiza en el espacio, desarrolla estrategias para ajustarse al movimiento que quiere o necesita realizar, se relaja, piensa, etc., y de esta manera se convierte en la llave de acceso a los aprendizajes de todo tipo.

Necesidades en el seguimiento

Acompañar el proceso requiere básicamente dos cosas: una mirada atenta y una respuesta pertinente a lo observado en los niños que presentan discapacidad visual, puesto que en ellos puede haber desconocimiento de su propio cuerpo y, por lo tanto, una imagen mental muy particular de las partes que lo componen, de la ubicación de cada uno de sus miembros, desplazamientos limitados en el espacio por temores, movimientos corporales poco amplios por inseguridades e incluso desconocimiento de algunas actividades básicas de locomoción (gateo, arrastre, brincos, etc.) que faltó estimular en el momento oportuno, lo cual afecta naturalmente las posibilidades de expresión, y redundando en una imagen incompleta de sí.

Es necesario potenciar la conciencia de las partes de su cuerpo y de su totalidad, los diferentes planos de orientación (arriba, abajo, manos, frente, espalda), ubicación de los objetos respecto a los planos de su cuerpo (colocar la caja en frente, ponerse el sombrero...): incluir movimientos (hacia delante, hacia abajo,



brincos y hacia atrás); relacionar las diferentes dimensiones en las que se mueve el cuerpo, izquierda-derecha, para que el niño pueda elaborar la propia imagen mental de su cuerpo, con un bagaje más amplio que facilita la planeación de acciones con más seguridad antes de realizarlas; superar inhibiciones, alcanzar mayores destrezas a partir de constituirse en un cuerpo que mejora la comunicación con los demás y que poco a poco va desarrollando una forma más expresiva a través del propio movimiento, condición óptima para que el niño conquiste su autonomía.

Se recomienda iniciar cada ejercicio a partir de la toma de conciencia del cuerpo, esto es: cómo respira, cómo se mueve, cómo elimina las tensiones que acumula en su vida cotidiana; un momento donde el "actor" empieza a ser un conocedor de su cuerpo y también de su entorno dramático.



EXPRESIÓN CORPORAL

OBJETIVOS

- Conocer el propio cuerpo y sus posibilidades de acción, contribuyendo a la formación positiva de autoimagen.
- Interrelacionar diversión, motricidad y expresividad.



EJERCICIOS

- ¡Soy mi rostro!
- ¡Partes de mi cuerpo!
- ¡Todo mi cuerpo!
- ¡Relajando mi cuerpo!
- ¡Mi cuerpo es como los demás!



OBJETIVO

Explorar, con los dedos índices, cabeza y rostro integrándolos en una unidad.

UBICACIÓN

Sentados en una silla.

PROCEDIMIENTO

- 1 Dialogar acerca del conocimiento que tienen los niños de las partes de su cuerpo.
- 2 Nombrar distintas partes que ellos tendrán que identificar simultáneamente, por ejemplo, mano derecha (deben tocar su mano derecha).
- 3 Ubicar cada dedo de la mano derecha por su nombre. Tocando uno a uno al señalar su nombre.
- 4 Levantar el dedo de acuerdo con su nombre, primero con la mano derecha y luego la izquierda.
- 5 Tocar las partes de la cabeza con el dedo índice.
- 6 Tomar las manos del niño para enseñar a tocar, con su dedo, cada parte de su rostro y cabeza, por ejemplo, el cabello, frente, las cejas, los ojos, la nariz, las mejillas, la boca, el mentón y los oídos.
- 7 Realizar el ejercicio en parejas tocando con sus dedos índices la cabeza y el rostro del compañero, comenzando con la frente, nariz, ojos, orejas, cabeza. El niño deberá guardar la información que captura a través de la exploración.
- 8 Cambiar de turno para realizar el ejercicio.
- 9 Describir aquellas características físicas que descubrió de su compañero.
- 10 Generar una conversación a partir de la importancia del dedo índice, como parte de un todo que contribuye al conocimiento, recoge y registra información acerca del cuerpo.



¡MI ROSTRO!



OBJETIVO

Identificar partes de los miembros complejos del cuerpo: hombro, antebrazo, brazo, codo, muñecas y manos. Reconocer y disfrutar de su imagen corporal a través de los ejercicios de exploración.

UBICACIÓN

En pareja, frente a frente.

¡PARTES DE MI CUERPO!



PROCEDIMIENTO

- 1 Generar un diálogo a partir de la ubicación de los brazos y su funcionamiento.



- 2 Describir la constitución y la organización de los brazos: huesos, músculos, venas, brazo, antebrazo, muñecas, dedos, etcétera.
- 3 Explorar, sintiendo cada parte que conforma el brazo.
- 4 Ubicar las articulaciones de hombros, codos y muñecas.
- 5 Buscar la forma de medir sus brazos.
- 6 Crear, en parejas, algunos juegos con las manos.
- 7 Hacer masajes y cosquillas en los brazos del compañero.
- 8 Abrazarse a sí mismo, en parejas y luego grupalmente.
- 9 Crear, por grupos pequeños, una historia en la que el protagonista sea un guante, la manga de un suéter, los hombros de una camisa.
- 10 Cerrar la experiencia asegurando el logro del objetivo.





OBJETIVO

Entrar en contacto con las distintas partes del cuerpo.

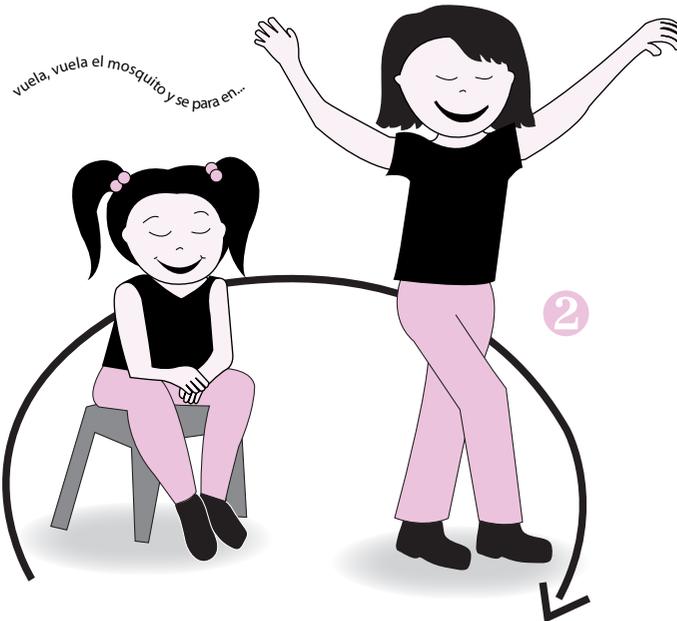
UBICACIÓN

Sentados en el suelo.

PROCEDIMIENTO

- 1 Nombrar las partes del cuerpo que ya conocen.
- 2 Organizar distintas parejas. Describir el rol que desempeñará cada integrante. Uno permanecerá sentado y el otro deberá transformarse en un ruidoso mosquito que ronda a su compañero para picar su cuerpo. Circular en torno al compañero, que está sentado, para caracterizar al mosquito.

¡TODO MI CUERPO!





- 3 Detenerse declamando: "vuela, vuela el mosquito y se para en..." (tal parte del cuerpo que deberá nombrar).
- 4 Indicar si es la parte correcta que el mosquito picó, diciendo: "pica, pica el mosquito y se paró en..." (tal parte del cuerpo).



- 5 Incorporar distintas partes del cuerpo.
- 6 Cambiar de turno en el juego.



OBJETIVO

Tomar conciencia de la globalidad corporal a través de la relajación.

UBICACIÓN

Recostados en el piso o sobre una colchoneta.

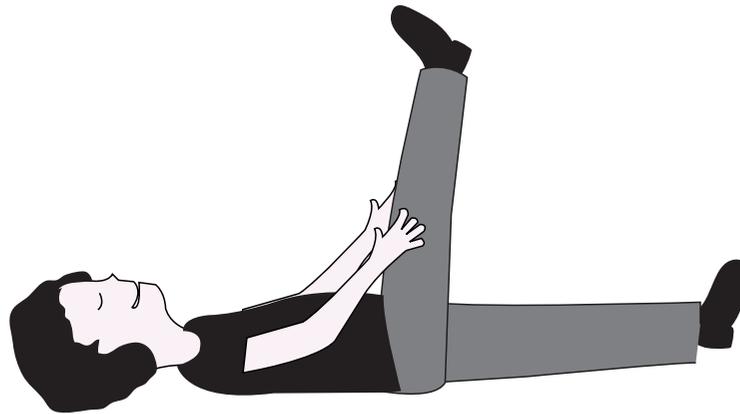
PROCEDIMIENTO

- 1 Explicar la importancia de la relajación del cuerpo con base en ejemplos cotidianos de la vida del niño; por ejemplo, “te servirá relajarte cuando estés furioso con alguien para no entrar en una pelea”. Es conveniente que los niños continúen dando ejemplos diversos entre nerviosismo y distensión.
- 2 Dialogar acerca de las características físicas de un cuerpo tenso: los músculos del cuerpo se ponen rígidos, tensos y duros. Si el niño tiene conocimiento de aquellos músculos que se tensan podrá relajarlos haciendo el ejercicio cada vez que sea necesario.
- 3 Diferenciar las características físicas de un cuerpo en estado de relajación.
- 4 Ejercitar estados corporales de relajación y tensión.
 - Sentir la diferencia entre tensión y relajación del brazo. El niño toma con sus dos manos el brazo del maestro para sentir la secuencia de contraer y distender los músculos.





- Secuencialmente, aprietan y sueltan piernas, brazos, manos, abdomen.
- Relajación de piernas: estiran primero una pierna y después la otra levantando toda la extremidad y notando la tensión en muslo, rodilla, pantorrilla y pie.



- Relajación rápida y completa: consiste en tensar y relajar todos los músculos a la vez en la secuencia que el maestro vaya nombrando.
- Sentir la tensión y la relajación del rostro. El maestro acerca la mano del niño a su frente para que éste pueda sentir, con sus dedos, los cambios de la frente arrugada y estirada. Posteriormente el niño realiza el ejercicio. Relajar los músculos de la cara, llenando de aire los pulmones y exhalando poco a poco, inflando la cara, soltando lentamente el aire.
- Sentir la tensión y relajación del abdomen. El maestro realiza el ejercicio llenando de aire su abdomen, y colocando las manos





del niño sobre su estómago para que pueda sentir cómo se llena y se vacía de aire, soltando poco a poco. Posteriormente el niño realiza el ejercicio.

5 Relajar todo el cuerpo.

- Recostar al niño sobre el piso.
- Extender los brazos a lo largo del cuerpo y las piernas ligeramente separadas con los pies caídos hacia los lados.
- Colocar nuca y cuello en forma recta.
- Cerrar la boca, sin presionar los dientes, y con la mandíbula relajada.
- Respirar profundamente e ir soltando poco a poco el aire intentando sentir cada parte del cuerpo.



- Repetir una y otra vez el ejercicio de exhalación e inhalación aflojando los músculos de su cuerpo.
- Ubicarse al costado del niño para dar las indicaciones.



OBJETIVO

Conocer nuevas características del compañero a través del contacto corporal.

UBICACIÓN

Formados en una fila.

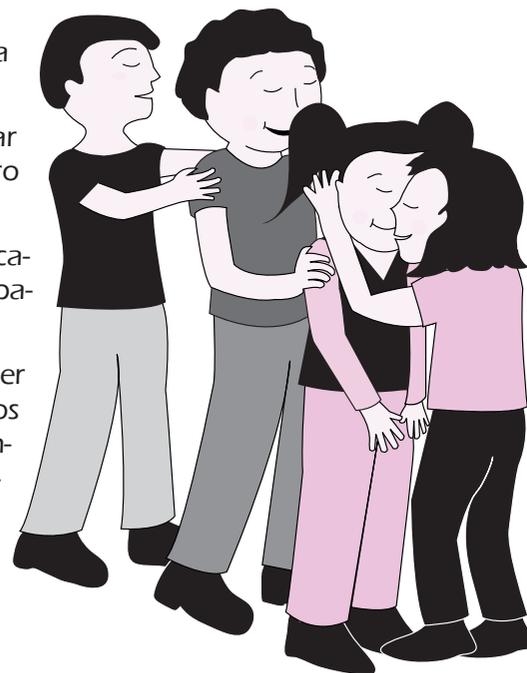
PROCEDIMIENTO

Este ejercicio tiene dos partes. La primera actividad se relaciona con tocar el cuerpo del compañero; la segunda consiste en expresar los sentimientos con relación al compañero que tiene frente a sí.

Es conveniente que el maestro sitúe, en el niño, las dos partes corporales donde se ubica y se proyecta el sentimiento, tanto interna como externamente: corazón y rostro.

Primera parte

- 1 Organizar una fila como si fuera un tren.
- 2 El primer compañero deberá girar para quedar frente al compañero que está inmediatamente detrás.
- 3 Nombrar partes del cuerpo que cada niño deberá tocar en su compañero.
- 4 Realizar el primer ejercicio: el primer niño debe girar y tocar los hombros y cabeza de su compañero siguiente, luego se cambiará de lugar colocándose al final de la fila.
- 5 Repetir la misma acción anterior (tocar hombro y cabeza) agre-



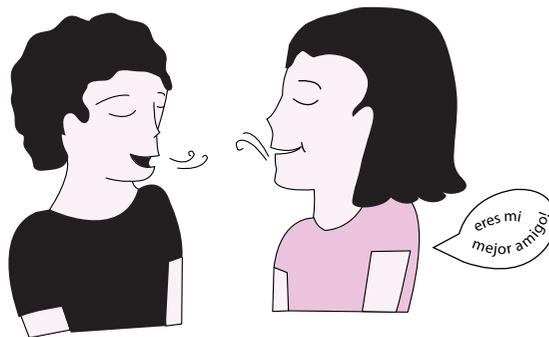


gando una nueva acción, por ejemplo, tocar las mejillas de su compañero y luego pasar al final de la fila.

- 6 Cuidar que todos los niños hayan participado en el ejercicio.

Segunda parte

- 1 Este ejercicio consiste en expresar verbalmente al compañero alguna emoción o sentimiento, por ejemplo, el niño sabe que frente a él se encuentra Dulce, a quien le señala alguna emoción ya sea de alegría, tristeza, coraje, etcétera.
- 2 Construir la memoria emotiva, recordando diferentes situaciones vividas por los niños, y ejemplificando momentos y sentimientos.
- 3 Formar parejas para realizar el ejercicio.
- 4 Tocar el rostro del compañero, para que la expresión sea frente a frente.
- 5 Asegurar la identificación de cada pareja.
- 6 Preguntar a uno de los niños: ¿qué te produce estar frente a este compañero?
- 7 Expresar el sentimiento al compañero diciendo, por ejemplo, "¡Rosita, te quiero mucho!", "¡Miguel, siento coraje contigo porque...!".



- 8 Observar que, uno a uno, los niños vayan haciendo el ejercicio de expresión.
- 9 Compartir al grupo cómo se sintieron y qué aprendieron.



Ejercicios para conectar con las emociones

Puntos de partida

El cuerpo juega un papel fundamental en toda vida humana; es el vehículo de nuestra presencia en el mundo; el lugar desde el cual vivimos la afectividad, la emoción y el deseo; el soporte de nuestra sexualidad; es la herramienta que hace posible el pensamiento y el lenguaje, y que nos permite medir y calibrar, así como orientarnos en el espacio y el tiempo, procesar la información y construir teorías explicativas de la realidad. El cuerpo es, también, el instrumento que hace posible la comunicación y el diálogo entre los seres humanos; el mediador instrumental de cualquier actividad o relación humana; la herramienta que posibilita nuestra adaptación al mundo y, en definitiva, el eje central sobre el que pivota la construcción de nuestra personalidad.

El ser humano se construye a sí mismo a partir del movimiento y la acción, dentro de un contexto de emociones, afectos, relaciones y comunicación, que mediatizan su adaptación al medio. La psicomotricidad hace referencia a la indisoluble vinculación entre cuerpo, movimiento, emoción y actividad cognitiva; desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral y armónico de la personalidad humana. De ahí la importancia de los programas de educación, prevención e intervención psicomotriz, que implican un abordaje de la persona desde el movimiento y la mediación corporal.

Así, la reeducación psicomotriz se torna imprescindible, más allá de la ausencia visual, para formar seres humanos armónicos; por ello se incorpora el trabajo con algunas emociones elementales, en el contexto de una dinámica relacional, a fin de estimular la expresión gestual y concientizar distintos estados emocionales en situaciones diversas a través de un proceso de desarrollo de la comunicación tónica, postural, gestual y también verbal.

¿Las personas con discapacidad visual, pueden reconocer gestos en su rostro?

Según algunos estudios científicos, las expresiones faciales podrían estar heredadas en los genes por lo que, queramos o no, siempre nos pareceremos a algún pariente, sea un hermano, padre o abuelo, tanto en la forma de actuar como en la



de expresarse. Esto se evidencia en algunas entrevistas grabadas, que mostraron expresiones faciales similares entre los participantes ciegos y sus familiares normovisuales. Lo mismo quedó reflejado en el encuentro de una madre y un hijo que se conocieron después de 18 años, quienes demostraron una expresión facial única, característica de la familia.

Consecuentemente, las emociones mostradas por los rostros pueden ser percibidas por las personas con discapacidad visual casi de la misma manera que por las personas que pueden ver; si un ciego es capaz de distinguir el lenguaje de una cara que sus ojos no ven, parece claro que en la relación con los demás el cerebro activa una serie de regiones que permiten, a cada individuo, conocer a la gente que le rodea más allá de lo que pueda distinguir con la vista.

No obstante, la conciencia y la expresividad emocional facial, en un sentido más amplio, se pueden aprender tocando la cara para estudiar tanto el gesto como la acción muscular, a partir de la modelación de cada una de las expresiones, hasta que por sí mismo pueda descubrir el rostro como un medio de comunicación que exterioriza lo que se lleva dentro, desarrollando nuevos gestos, con base en la ejercitación, tales como levantar las cejas para demostrar asombro; abrir la boca, tensar los labios y contraerlos hacia atrás para expresar el miedo; levantar el ángulo interior del párpado superior para descubrir la tristeza, etcétera.

Cada persona experimenta una emoción de forma particular. Algunas de las reacciones fisiológicas y de comportamiento que desencadenan las emociones pueden ser innatas; quien no ve, exterioriza sus emociones de forma similar a sus familiares, ya sea de manera defensiva u ofensiva, según experiencias anteriores. Básicamente la alegría, el llanto o el enojo son las “más logradas” en términos expresivos, mientras que otras requieren ser trabajadas no sólo con el rostro sino también con la expresión del mismo cuerpo, como por ejemplo, la sorpresa, la tristeza o el miedo.

Entonces se trata de dedicar tiempo para concientizar, dialogando y explorando diversos gestos, qué significan, cuándo y para qué se usan, de manera que el niño con discapacidad visual comprenda su real significado a través de juegos creativos adaptados a ellos, y pueda ir adquiriendo algunos y afirmando otros ante situaciones concretas. En cada ejercicio es elemental la comunicación descriptiva y minuciosa.

Otra alternativa que puede ser de gran ayuda, e incluso se puede realizar con los mismos niños –de manera previa a la sesión–, consiste en trabajar la exploración de las expresiones faciales con máscaras. Si no se pueden conseguir ya hechas, sería conveniente realizarlas en papel maché.



Para los niños con resto de visión se puede dar color a la masa agregando pintura vinílica o digital no tóxica o colorante vegetal, y así obtener diferentes colores de masa para modelar o, en su defecto, después de realizar el trabajo, se pone punto final pintando con colores fuertes. De esta manera se puede obtener un buen material didáctico que contribuiría óptimamente al logro del conocimiento exploratorio de facciones ante cada emoción.

Los ejercicios que incorporan distintos estados emocionales pretenden acercar la sensibilidad de los niños al rostro en distintas situaciones muy propias de la vida diaria; están orientados hacia la construcción de la expresión facial con relación a cada emoción. Posterior a la exploración del rostro del maestro, los niños requerirán trabajar constantemente en parejas, donde un compañero debe representar en su rostro, de acuerdo con las indicaciones, mientras que el otro explora facilitando la adquisición de formas, posturas e incluso la valoración del gesto en cuanto a expresión de la interioridad.

El punto de partida “calentando motores” pretende ser un ejercicio de primera conexión emocional en grupo; las siguientes emociones básicas serán trabajadas en torno a lo que se siente y cómo se exterioriza: sorpresa, miedo, tristeza, enojo y felicidad.



CONEXIÓN CON LAS EMOCIONES

OBJETIVOS

- ✿ Conocer la expresión facial como el principal sistema de señales en la exteriorización de emociones y al rostro como aquella parte del cuerpo que más se observa en la interacción.
- ✿ Ejercitarse en la expresión de algunas emociones básicas, a partir de la experiencia de modelación y exploración facial.



EJERCICIOS

- ✿ ¡Calentando motores!
- ✿ ¡Sorpresa!
- ✿ ¡Miedo!
- ✿ ¡Tristeza!
- ✿ ¡Enojo!
- ✿ ¡Felicidad!



OBJETIVO

Conectar con las emociones básicas de manera contextualizada y exteriorizadas a través del comportamiento.

UBICACIÓN

Sentados en círculo.



PROCEDIMIENTO

- 1 Preguntar a los niños por algunas emociones que ellos viven en la cotidianidad.
- 2 Responder a partir del siguiente enunciado "cuando me siento".
- 3 Conversar acerca de la correspondencia con el comportamiento frente a una determinada emoción.
- 4 Realizar una lluvia de ideas respecto del comportamiento vinculado a la emoción.
- 5 Nombrar la emoción "cuando me siento...", yo "me comporto así...".





- 6 Recoger la experiencia a través de la canción “Mis expresiones”, que aparece en el disco de este documento, en la que se va ampliando el repertorio expresivo emocional, incorporando también el llanto, la risa y el enojo.

Algunos ejemplos de sentimiento y comportamientos que pueden orientar los ejercicios.

<i>“Cuando me siento...”</i>	<i>“Me comporto así...”</i>
TRISTE	<ul style="list-style-type: none"> ✿ Llora. ✿ No hablo con nadie. ✿ Me acuesto a dormir. ✿ No quiero hacer nada. ✿ Busco a mis amigos. ✿ Otros...
RABIOSO	<ul style="list-style-type: none"> ✿ Grito. ✿ Digo groserías. ✿ Doy patadas. ✿ Golpeo las cosas. ✿ Me quedo callado. ✿ Otros...
ALEGRE	<ul style="list-style-type: none"> ✿ Me río. ✿ Quiero hacer muchas cosas. ✿ Salgo con mis amigos. ✿ Otros...
ASUSTADO	<ul style="list-style-type: none"> ✿ Me quedo quieto. ✿ Salgo corriendo. ✿ Otros...
TRANQUILO	<ul style="list-style-type: none"> ✿ Canto. ✿ Escucho música. ✿ Otros...



OBJETIVO

Reconocer la sorpresa como emoción propia expresada en la vida cotidiana y también a través del teatro en la comunicación hacia los otros.

POSICIÓN INICIAL

Sentados en una silla, frente a frente niño y maestro, con el rostro levantado.

PROCEDIMIENTO

- 1 Explicar las características de la sorpresa, ejemplificando dicha emoción.
- 2 Preguntar a los niños cuándo se han sentido sorprendidos.
- 3 Recrear esos momentos por medio del rostro.
- 4 Modelar o reproducir con el rostro la expresión de la emoción de la siguiente manera:
 - cejas levantadas, colocándolas en curvas y elevadas,
 - piel estirada debajo de las cejas,
 - arrugas horizontales surcan la frente,
 - párpados abiertos; el superior levantado y el inferior bajado; el blanco del ojo suele verse por encima del iris,
 - la mandíbula cae, abierta, de modo que los labios y los dientes queden separados, pero no hay tensión ni estiramiento de la boca.
- 5 Explicar detalladamente la construcción del gesto.
- 6 Explorar el rostro del maestro que expresa la sorpresa.
- 7 Conversar acerca de lo que el niño descubrió en la exploración.
- 8 Ejercitar la expresión de la sorpresa en parejas, cambiando de rol.
- 9 Discriminar, en el compañero, el movimiento muscular identificando la postura facial que corresponde a la frente, las cejas, los ojos y el resto de la cara (nariz, mejilla, boca y mentón).
- 10 Asegurar el logro del objetivo.



¡SORPRESA!



OBJETIVO

Reconocer el miedo como emoción propia expresada en la vida cotidiana y también a través de la comunicación teatral.

POSICIÓN INICIAL

Sentados en una silla, frente a frente niño y maestro, con el rostro levantado.

PROCEDIMIENTO

- 1 Dialogar acerca de los distintos momentos en que se experimenta el miedo.
- 2 Preguntar a los niños por aquellas situaciones que les suscitan temor.
- 3 Recrear esos momentos expresando el temor o el miedo a través del rostro.
- 4 Modelar o representar con el rostro la expresión de la emoción de la siguiente manera:
 - cejas levantadas y contraídas al mismo tiempo,
 - las arrugas de la frente se sitúan en el centro,
 - párpado superior levantado, con el párpado inferior en tensión y alzado,
 - boca abierta y labios bien tensos y ligeramente contraídos hacia atrás, bien estrechados y contraídos hacia atrás.
- 5 Explicar detalladamente la construcción del gesto.
- 6 Explorar el rostro del maestro que expresa el miedo.
- 7 Conversar acerca de los descubrimientos a través de la manipulación.



¡MIEDO!



- 8 Ejercitar, en parejas, la expresión del miedo, intercambiando roles (expresión-exploración).
- 9 Discriminar el movimiento muscular e identificar la postura facial que corresponde a la frente, cejas, ojos y el resto de la cara (nariz, mejilla, boca y mentón). Para ayudar a mantener la expresión, el maestro puede ir recordando aquella situación de miedo que anteriormente el niño compartió con el grupo.
- 10 Dialogar acerca de la importancia de experimentar el miedo como un sentimiento que también puede suscitar energías que ayudan a desarrollar acciones que permiten superarlo.
- 11 Recordar que, como actores, en el escenario ese miedo debe ser expresado al público a través del cuerpo y del rostro.



OBJETIVO

Reconocer la tristeza como emoción propia expresada en determinadas situaciones y como medio de conseguir una mejor comprensión de lo que nos comunican los demás.

POSICIÓN INICIAL

Sentados en una silla, frente a frente niño y maestro, con el rostro levantado.

PROCEDIMIENTO

- 1 Dialogar acerca de los distintos momentos en que se experimenta la tristeza.
- 2 Preguntar a los niños por aquellas situaciones que les han suscitado tristeza.
- 3 Recrear esos momentos expresando la emoción a través del rostro.
- 4 Modelar la expresión de la emoción, de la siguiente manera:
 - los ángulos interiores de los ojos hacia arriba,
 - la piel de las cejas forma un triángulo, con el ángulo interior superior,
 - el ángulo interior del párpado superior aparece levantado,
 - las comisuras de los labios se inclinan hacia abajo o los labios tiemblan.
- 5 Explicar detalladamente la colocación del gesto.
- 6 Explorar el rostro del maestro para percibir la tristeza.
- 7 Conversar acerca de lo que el niño descubrió.
- 8 Ejercitar, en parejas, la expresión de la tristeza, intercambiando roles.
- 9 Discriminar el movimiento muscular e identificar la postura facial que



¡TRISTEZA!



corresponde a la frente, cejas, ojos y el resto de la cara (nariz, mejilla, boca y mentón). Para ayudar a mantener la expresión el maestro puede ir recordando aquella situación de tristeza que compartió el niño antes con el grupo.

- 10 Preguntar, ¿cómo percibieron a su compañero en la expresión de su rostro? Ellos hacen las observaciones con relación al ejercicio.



OBJETIVO

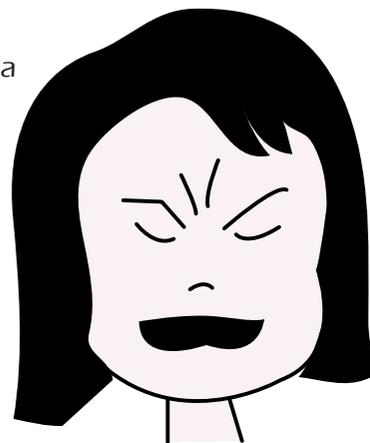
Reconocer el enojo como emoción propia expresada en determinadas situaciones y como medio para conseguir una mejor comprensión de lo que nos comunican los demás.

POSICIÓN INICIA

Sentados en una silla, frente a frente niño y maestro, con el rostro levantado.

PROCEDIMIENTO

- 1 Conversar acerca del enojo como un sentimiento que ayuda a expresar aquello que causa desagrado ante una situación vivida.
- 2 Recordar una situación personal en la que sintieron disgusto por algo.
- 3 Modelar con el rostro la expresión de la emoción, de la siguiente manera:
 - labio superior levantado,
 - labio inferior también levantado, empujando hacia arriba el labio superior, o bien caído hacia abajo y ligeramente hacia delante,
 - nariz arrugada,
 - mejillas levantadas,
 - aparecen líneas debajo del párpado inferior, y el párpado está levantado, pero no tenso,
 - cejas bajas, empujando hacia abajo al párpado superior.
- 4 Explicar detalladamente la colocación del gesto.
- 5 Explorar el rostro del maestro para percibir la emoción.
- 6 Conversar acerca de lo que el niño descubrió.
- 7 Ejercitar, en parejas, la expresión del enojo, intercambiando roles.



¡ENOJO!



- 8 Discriminar el movimiento muscular e identificar la postura facial que corresponde en la frente, cejas, ojos y el resto de la cara (nariz, mejilla, boca y mentón). Para ayudar a mantener la expresión el maestro puede ir recordando aquella situación de molestia o enojo que compartió el niño antes con el grupo.
- 9 Generar la conversación acerca de las diferencias de cada emoción y la importancia de la exteriorización de aquellas emociones que les agradan, les dan miedo, alegría, etc., poniendo especial énfasis en la interpretación de un papel, en el escenario, donde los actores desarrollan y representan la vida de “alguien”.



OBJETIVO

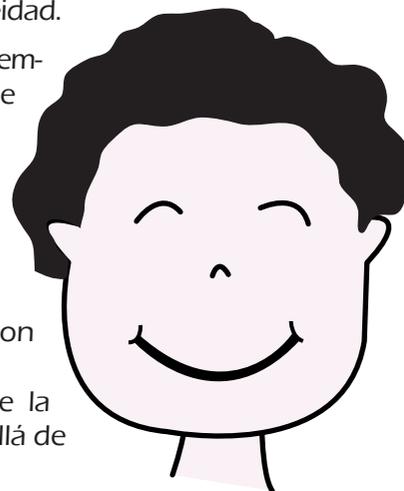
Reconocer la felicidad como emoción propia expresada en determinadas situaciones y como medio de conseguir una mejor comprensión de lo que nos comunican los demás.

POSICIÓN INICIAL

Sentados en una silla, frente a frente niño y maestro, con el rostro levantado.

PROCEDIMIENTO

- 1 Conversar acerca de la felicidad vinculada a la alegría que los niños suelen transmitir con espontaneidad.
- 2 Recordar momentos de felicidad: “¡por ejemplo, cuando no tengo tareas!”, “¡cuando me regalan un disco de mi artista favorito!”.
- 3 Modelar con el rostro la expresión de la felicidad de la siguiente manera:
 - comisuras de los labios hacia atrás y arriba,
 - la boca puede estar abierta o no, con o sin exposición de dientes,
 - una arruga naso-labial baja desde la nariz hasta el borde exterior, más allá de la comisura de los labios,
 - mejillas levantadas,
 - aparecen arrugas por debajo del párpado inferior que puede estar levantado, pero no tenso,
 - las arrugas denominadas pata de gallo van hacia fuera desde los ángulos externos de los ojos.
- 4 Explicar detalladamente la colocación del gesto.
- 5 Explorar el rostro del maestro para percibir la emoción.



¡FELICIDAD!



- 6 Conversar acerca de lo que el niño descubrió.
- 7 Ejercitar, en parejas, la expresión de la felicidad, intercambiando roles.
- 8 Discriminar el movimiento muscular e identificar la postura facial que corresponde en la frente, cejas, ojos y el resto de la cara (nariz, mejilla, boca y mentón). Para ayudar a mantener la expresión el maestro puede ir recordando aquella situación de alegría que compartió el niño antes con el grupo.
- 9 Generar la conversación acerca de las diferencias y la importancia de la exteriorización de aquellas emociones en torno a lo que les da alegría, tristeza, temor, etcétera.
- 10 Recordar el énfasis que se debe colocar en la interpretación de un papel, en el escenario, donde los actores desarrollan y representan la vida de "alguien".



OBJETIVO

Asegurar el reconocimiento de diversos estados emocionales trabajados en los ejercicios anteriores.

POSICIÓN INICIAL

Sentados en círculo.

PROCEDIMIENTO

El maestro comenzará un diálogo informal con los niños intercambiando alguna experiencia que deje de manifiesto sus propias emociones.

Historia emotiva:

- 1 Realizar el siguiente ejercicio.
 - Nombrar a un niño para que elija dos emociones trabajadas en los encuentros anteriores, sin mencionarla en voz alta.
 - Contará con un breve espacio para organizar y compartir una historia o anécdota personal que contenga las emociones que él ha seleccionado.
 - Reconocer, grupalmente, cuáles son aquellas emociones que entran en juego en la historia del compañero.



Conclusiones:

- 2 Conversar sobre lo que han asimilado acerca de los juegos realizados en esta unidad. Puede orientar el momento con base en algunas preguntas:
 - ¿Cómo puedes reconocer el disgusto?





- ❁ ¿Cómo reconoces tu tristeza?
- ❁ ¿Cómo reconoces la alegría?

3 Incorporar otras partes de su cuerpo: brazos, manos, espalda, rodillas, para completar la expresión de algunas emociones, según el maestro las señale:

- ❁ El miedo: manos en la cabeza o en el rostro, músculos tensos, posturas encorvadas, acurrucadas.
- ❁ Tristeza: manos y brazos colgando, rodillas dobladas y espalda encorvada, cejas fruncidas.
- ❁ Alegría: sonrisa, cejas arqueadas, postura recta, manos muy abiertas.

4 Finalmente, todos merecen un fuerte aplauso como un estímulo significativo a cada esfuerzo que les permitió el logro en cada ejercicio desarrollado.





Puntos de partida

El juego y sus beneficios

El juego corresponde a una actividad social en la cual, gracias a la cooperación de otros compañeros, el niño logra adquirir papeles que son complementarios al propio. Por lo tanto, el juego adquiere el fin en sí mismo porque le permite entrar en un proceso de conocimiento y asimilación de la realidad, para posteriormente recrearla.

Además de ser una actividad que proporciona placer, es algo necesario y natural porque él se descubre a sí mismo y a su entorno más cercano. Consecuentemente, un niño que no juega es una señal evidente de que algo no anda bien.

La personalidad del niño es modelada por el hecho de jugar, su estructura interior va creciendo poco a poco tras haber jugado por su cuenta, enfrentándose relacionamente con los otros. Por lo tanto, es muy importante procurarle, en la medida de lo posible, una experiencia positiva, teniendo en cuenta la presencia de los adultos para apoyarlo e incitarlo a la recreación, procurándole una amplia variedad de estímulos sensoriales que le permitan jugar de distintas formas, y un espacio donde el entretenimiento y la diversión le resulten familiares.

La actividad lúdica reviste primordial importancia hacia el desarrollo de capacidades, conocimientos y actitudes, puesto que el juego ocurre dentro de una situación imaginaria, permite asumir roles y provocar situaciones propias y de la vida misma para representarlas. Además, cuenta con reglas de funcionamiento, porque es necesario establecer acuerdos y respetarlos; de lo contrario, carecería de sentido. Esto demanda un desarrollo creciente de control sobre el propio comportamiento. Tales experiencias le permitirán tener conciencia sobre la existencia de los objetos, aun cuando éstos se encuentren fuera del campo perceptivo; una condición indispensable para el reconocimiento de la realidad como una entidad separada de uno mismo, con existencia propia e independiente.



El juego y la acción dramática

La creación de personajes y la combinación de los conocimientos adquiridos van tomando gran importancia en el teatro, transformándose en una herramienta eficaz y socializadora por su influencia en la dinámica grupal entre ejercicios psicomotrices, afectivos, cognitivos y sociales que están en la base de la educación dramática.

En este logro, la motivación constante en perspectiva dialogal es clave, especialmente cuando la acción se aborda desde la intercomunicación, porque si el niño no desarrolla la capacidad de percibirse a sí mismo, entonces, cómo podrá representar el papel de “otro”; y si nada más se queda en la introspección, entonces, cómo va a comunicarse con el otro, cómo podrá conversar con otra persona si no existen códigos en común.

El juego y la simbolización

Se entiende por simbolización la relación entre un objeto, persona o acción tangibles en un plano imaginado. Se genera en el niño cuando logra tener una representación mental de los objetos, incluso estando ausentes, punto culminante y determinante de lo que es pensar.

En el caso de los niños con discapacidad visual, la representación también es un proceso posible que requiere transmitir información con claridad y precisión, puesto que los elementos que conforman el juego simbólico son eminentemente visuales. Por esta razón, es conveniente incentivar su participación en el máximo de experiencias que le permitan conocer el mundo de los objetos y roles del medio social.

El maestro debe describir de manera minuciosa la función en cada representación, para luego llevarla al juego simbólico y así contribuir al desarrollo de procesos cognitivos, favoreciendo tanto el acercamiento a los objetos como la expresión del mundo interno del niño; por ejemplo, jugar a “navegar” implica utilizar elementos que simbolizen el juego formando la base de un barquito, conocer sus movimientos, el remado, el izamiento de velas, además de los distintos comportamientos sociales que conlleva tal representación, como saludar, entrar en comunión con la naturaleza, realizar gestos propios durante la navegación, etc. Entonces, el acercamiento al mundo de los objetos a través de los otros sentidos, por medio de aromas, sonidos, texturas e incluso sabores diversos, contribuirá no sólo a la elaboración de la noción, sino también a la organización como un asunto



elemental, ya que las personas con discapacidad visual necesitan un orden en todas las situaciones de su vida.

Cabe señalar que la comprensión de los roles sociales se configura mediante una participación auténtica y una comunicación detallada con el niño. Así, en su visita al médico, si la descripción de la acción se hace en forma detallada, podrá comprender y relacionar lo específico del quehacer del profesional cuando atiende a un paciente; en otra situación, podrá percibir qué hace un vendedor de nieves, y qué acciones llevan a cabo tanto los compradores como quienes visitan a un doctor. Por lo tanto, lo ideal es que el niño ciego tenga la oportunidad de conocer de los distintos roles sociales desde un contexto real.

A partir de la práctica, las representaciones en el juego, al evocar lo vivido y lo aprendido con el dominio del lenguaje, llegan a verbalizarse al mismo tiempo que la actuación, e incluso modifican la realidad, de acuerdo con las necesidades, representan lo real y lo imaginario.

Si se trata de comunicarse con otros, sean compañeros o espectadores en el teatro, es conveniente abordarlos a través de diversas acciones expresivas, como las que se desarrollan a continuación, que involucran el cuerpo y todo lo que han venido asimilando a través de los ejercicios anteriores, y estimulan siempre su capacidad imaginativa.

Por lo tanto, proveer la experiencia no sólo a partir de la destreza corporal sino también con múltiples juegos vocales, frases, descripciones, metáforas e historias elaboradas a voluntad del niño y del equipo, pasa a ser una gran oportunidad pedagógica que no sólo contribuye al conocimiento e incorporación de nuevos elementos de realidad, sino que también favorece una sana integración en la vida social del niño.



OBJETIVOS

- ✿ Enriquecer el lenguaje corporal, estimulando la creación de personajes, desde la imaginación, a partir de la interrelación entre el juego simbólico y la dramatización.



EJERCICIOS

- ✿ Rompiendo el hielo
- ✿ Las estatuas profesionales
- ✿ El vuelo de la mariposa
- ✿ El mar y la perla
- ✿ El maquinista y sus vagones



OBJETIVO

Construir un ambiente que favorezca la integración y el desarrollo de la imaginación.

UBICACIÓN

En parejas frente a frente.

PROCEDIMIENTO

- 1 Organizar dos círculos concéntricos, colocándose frente a frente. El maestro deberá nombrar qué niños pasan al centro y quiénes permanecen fuera de él.
- 2 Poner música que incentive el juego.
- 3 Girar al ritmo de la música, hacia la derecha quienes están fuera.
- 4 Detener la música para que el niño que está fuera, se coloque frente a su compañero que está dentro del círculo.
- 5 Tocar la cabeza y el rostro del compañero para reconocerlo.





- ⑥ Dar un pequeño masaje suave en el cuello, hombros y cabeza.
- ⑦ Moverse, nuevamente, al compás de la música, rotando hacia el lado izquierdo y luego hacia el derecho.
- ⑧ Repetir la acción tantas veces como se crea oportuno.
- ⑨ Conversar con los niños acerca de lo que sintieron bien al dar, bien al recibir un masaje de su compañero.
- ⑩ Concluir dialogando acerca de la importancia de realizar un trabajo en equipo siguiendo las instrucciones de un director.





OBJETIVOS

Favorecer la expresión personal a través del juego de roles.

UBICACIÓN

Todos en círculo.

PROCEDIMIENTO

- 1 Expresar el nombre y aquello que les gustaría ser cuando grandes; por ejemplo, maestro de música, artista, enfermera, deportista, doctor, mecánico, animador de televisión, psicóloga, actor o actriz, etcétera.
- 2 Describir, desde el punto de vista físico, las características de cada profesión u oficio elegido, por ejemplo, la posición de los brazos, piernas, cabeza, expresión del rostro, etcétera.
- 3 Caracterizar individualmente una estatua con el oficio o profesión que cada uno ha elegido.
- 4 Colocar música alegre para invitarlos a bailar.
- 5 Detener la música y nombrar a algún niño para presentar su estatua.
- 6 Buscar la estatua, entre todos, tocarla y describir de qué oficio se trata. El maestro preguntará acerca de la posición y expresión del cuerpo de quien está haciendo la representación.
- 7 Continuar con la música y el baile para cambiar de turno y así sucesivamente con todo el grupo.



**OBJETIVO:**

Estimular la capacidad imaginativa.

UBICACIÓN:

Sentados en el piso.

PROCEDIMIENTO

Este ejercicio tiene dos momentos: el primero sobre el mar, reconociendo la secuencia del oleaje; el segundo en el fondo marino, transformado en una concha con una perla preciosa.

El oleaje

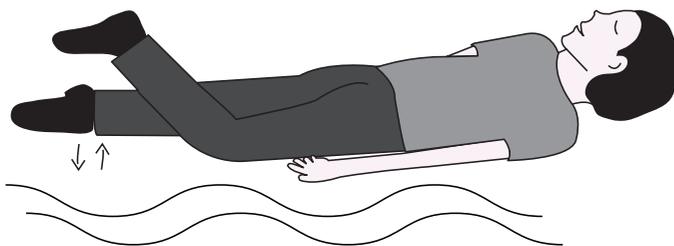
- 1 Diferenciar entre superficie (oleaje) y profundidad del mar (vida submarina). Los niños se colocan alrededor de una sábana extendida, a la altura de la cintura. Tomados de ella, mueven sus brazos lentamente hacia arriba y hacia abajo para imitar el movimiento de oleaje, repitiendo con suavidad una y otra vez para percibir la ondulación.
- 2 Caracterizar barquitos que navegan sobre las olas. Recostados sobre el piso se balancean hacia la izquierda, derecha, hacia adentro y hacia afuera.
- 3 Ambientar la actividad con música suave.
- 4 Representar un gran oleaje que viene por la derecha y vuelca el barquito.
- 5 Continuar navegando hasta que viene una ola por el lado izquierdo que los hace rodar por el suelo... Así, unas cuatro o cinco olas interrumpen la navegación para provocar todo el movimiento corporal.





En el fondo del mar

- 1 Explicar que, como el barquito ya se ha hundido, todos bajan a las profundidades del mar.
- 2 Colocarse en posición de buceo, con el cuerpo extendido boca abajo, mover brazos y piernas con suavidad.



- 3 Representar distintas conchas marinas que en su interior contienen una perla, simbolizada a través de una pelotita.
- 4 Dialogar sobre las características y las cualidades de las perlas.
- 5 Preguntar por algunas características y cualidades de los niños.
- 6 Nombrar algunos ejemplos de actitudes en las que denotan el cuidado y el descuido de esas cualidades personales en la convivencia diaria.
- 7 Imaginar dónde van a guardar su perla (cualidad) y si quieren compartirla con los demás. Todo ello vinculado a las capacidades personales que se ponen en juego en las relaciones grupales.
- 8 Simbolizar la riqueza interior a través de la apertura de brazos y piernas simultáneamente.
- 9 Simbolizar la negación a compartir la perla (cualidad) con el cierre de brazos y piernas.
- 10 Conversar acerca de cada uno de los talentos personales que se ponen en común en la experiencia del teatro.





OBJETIVO

Estimular la imaginación y el movimiento corporal a través de la caracterización de la mariposa.

UBICACIÓN

Todos en círculo.

PROCEDIMIENTO

Este ejercicio tiene dos momentos: el primero consiste en la caracterización de algunas aves; el segundo requerirá transformarse en una mariposa.

Representación de algunas aves

- ① Preguntar qué aves conocen o han explorado alguna vez. Ellos pueden describir, por ejemplo, una gallina, que tiene pico en vez de hocico, alas emplumadas, dos patas, etcétera.
- ② Describir y representar el vuelo de las aves moviendo los brazos e involucrar, poco a poco, todo el cuerpo.
- ③ Dispersarse, ejercitando el vuelo de diversas aves que el maestro irá nombrando, a lo largo y ancho de todo el salón.





Soy una mariposa.

- ① Dialogar acerca de las características de la mariposa y su forma particular de volar.
- ② Colocar música suave para ambientar el desarrollo del ejercicio.
- ③ Estimular la imaginación y la concentración de los niños.
- ④ Reproducir el vuelo de la mariposa: tomarse de las manos moviendo los brazos abiertos hacia arriba, abajo, hacia afuera y hacia adentro, en una secuencia que el maestro irá marcando.
- ⑤ Coordinar el movimiento de abrir y cerrar brazos y piernas al mismo tiempo, intentando sincronizarlos como si fuera un abanico.
- ⑥ Generar la conversación en torno a las características personales de cada mariposa considerando textura, aroma, sonidos que emite, lugares donde se posa, etcétera.





OBJETIVO

Incorporar elementos reales e imaginarios en la escena teatral a través de la metáfora del tren.

UBICACIÓN

Organizados en dos filas.

PROCEDIMIENTO

- 1 Organizar a los niños para que formen dos filas.
- 2 Colocar ambas manos sobre el hombro del compañero que está delante.
- 3 Representar un tren con un maquinista y vagones. El niño que se encuentre primero en la fila será el maquinista.
- 4 Recorrer todo el salón, primero a marcha lenta, y luego acelerando poco a poco.
- 5 Instruir a los vagones para realizar distintas acciones, por ejemplo, reír todos al mismo tiempo, tomar la cabeza del compañero, buscar y tocar el tobillo derecho de quien está delante, etcétera.
- 6 Cambiar de maquinista. El grupo recibirá nuevas órdenes del conductor del tren, por ejemplo, tomar la cintura de los vagones, llorar y zapa-tear a la vez, cargar imaginariamente diversos alimentos, acelerando y disminuyendo la marcha.
- 7 Repetir el ejercicio hasta que todos los niños desarrollen el papel de maquinista y vagón.





Ejercicios de aproximación al drama

Puntos de partida

Punto de partida teatral: respiración adecuada y proyección de la voz

El presente módulo comienza con algunos ejercicios para que el niño pueda proveerse de elementos que le ayuden a alcanzar el potencial de voz como instrumento de expresión dramática, descubriendo nuevas posibilidades de comunicación y expresión. Los ejercicios tanto de respiración como de vocalización se incorporan al inicio, para relajar la mente y el cuerpo, y así el niño se desprende de todas las tensiones y/o bloqueos a fin de dar rienda a la capacidad de concentración de todos los procesos internos que estén implicados, liberando la imaginación, base del pensamiento creativo y de su expresión.

Los ejercicios están enfocados a utilizar globalmente el lenguaje corporal; el énfasis se coloca en la palabra, tratando de estimular al niño para que emplee al máximo sus recursos orales, y utilice su voz, que ocupa un lugar preferente en su entorno, fundamentalmente en su dimensión afectiva. Sin ir más lejos, la simple audición de una voz puede suscitar aceptación, cercanía o rechazo. Respecto del sonido, volumen y silencio es necesario recordar que la capacidad acústica, en el niño invidente, suele estar hipersensibilizada porque su *hábitat* pareciera ser un mar de sonidos que debe aprender a discriminar.

Las actividades continúan situándose en un contexto lúdico que intenta suscitar variedad de respuestas en los niños, haciendo especial hincapié en el trabajo de pronunciación y modulación a través de sonidos onomatopéyicos, trabalenguas y coplas.

Trabajando historias para el teatro

El juego de dramatización es un interesante punto de aproximación hacia la actuación; claro, no es igual que un drama o una obra de teatro que se representa sobre un escenario, sino que es una forma dinámica de jugar, en la que se propone una expresión dramática puesta en algo familiar, cercano y conocido, que puede formar parte de la rutina habitual a partir de la cual se construye la obra.



De acuerdo con los dramaturgos, un taller de teatro para niños debe contemplar juegos de expresión dramática, donde se les entregan herramientas básicas para la representación de situaciones o acciones específicas, facilitando el involucramiento de todo el ser. Por eso se desarrollan actividades destinadas a descubrir los signos, los códigos y las formas para representar dramáticamente la realidad o situaciones de ficción.

Por lo tanto, en la segunda parte se trabajará con base en la elaboración de historias que incentiven una percepción atenta de la cotidianidad, e inviten a poner en común sus observaciones e ideas con el propósito de estimular el desarrollo del potencial dramático, para lograr un producto y un “espectáculo” dentro o fuera del pequeño grupo con una frescura y una espontaneidad muy particulares, al más puro estilo de los niños.

Para su mejor comprensión, las titularemos “acciones teatrales”, porque están referidas a la recuperación de aquellos momentos sencillos que constituyen parte del quehacer diario de los niños, con base en las cuales se puede elaborar una pequeña puesta en escena. De este modo, se consigue una tentativa de hacer participar a cada uno en la elaboración de la actividad (más que de la acción) escénica, vigilando que las improvisaciones individuales se integren en el proyecto común con vías de elaboración, dejando fluir su desarrollo natural más allá de exigir la memorización de papeles dado que, de una manera espontánea, el niño improvisa según las circunstancias; de todos modos, se requiere la habilidad del maestro para proponer y conducir el desarrollo, estimulando aquella facilidad que ellos poseen para crear objetos y situaciones que respondan a la necesidad de sacar adelante el juego; por ejemplo, improvisando la puerta de acceso a la escuela, el pupitre, la máquina de braille o su cuaderno, y así sucesivamente, representando al mismo “maestro” que da instrucciones, que invita a cantar, a contar alguna anécdota, de acuerdo con experiencias ya vividas.

Es importante considerar que, en este caso, la imaginación o imagen mental se erige fundamentalmente a partir de un momento de diálogo con todo el grupo. El niño interpreta papeles y elabora historias con materiales tomados de su experiencia, y en su representación refleja la comprensión que tiene de su entorno. En general, no realiza imitaciones directas de modelos, sino basadas en características típicas de los roles sociales que él ha podido percibir o conocer gracias a los detalles descriptivos de un normovisual.



OBJETIVOS

- ✿ Ejercitar en la relajación corporal y el aumento de la capacidad pulmonar para desarrollar todo el potencial corporal y de transmisión que posee el niño.
- ✿ Utilizar la voz como instrumento de expresión dramática.



EJERCICIOS

- ✿ ¡Trabajando mi respiración!
- ✿ ¡Trabajando mi dicción!
- ✿ ¡Trabajando mi voz!
- ✿ ¡Trabajando historias para el teatro!



OBJETIVO

Desarrollar el potencial expresivo-vocal a través de diversos ejercicios de inhalación y exhalación.

Inspiración abdominal

Para enseñar a un niño ciego a respirar es necesario hacer uso del sentido del tacto.

- ✿ Colocar una mano sobre el pecho y la otra sobre su estómago para sentir el movimiento de inhalación y exhalación sobre su abdomen.
- ✿ Tomar aire por la nariz, para llenar su estómago, e ir soltando muy lentamente por la boca.

Espiración

- ✿ Inhalar aire por la nariz, mantenerlo durante unos segundos y después soltar por la boca poco a poco hasta que se acabe.
- ✿ Ejercitar la respiración abdominal aspirando lentamente, cuidando que el aire que toma el niño empuje los músculos de su abdomen, hasta que él sienta cómo su estómago tiende a levantarse. De esta manera, no solamente está llenando sus pulmones sino también está sintiendo y ubicando su cavidad abdominal.
- ✿ Arrojar el aire como si estuviera soplando suavemente.
- ✿ Repetir varias veces el ejercicio.





Inflar globos

- ✿ Inhalar hasta sentir llenos de aire los pulmones.
- ✿ Inflar el globo en tres expiraciones seguidas.
- ✿ Soltar el aire del globo colocando los dedos índice y pulgar sobre la boquilla de éste.
- ✿ Volver a inhalar para llenar el globo de aire.
- ✿ Hacer variaciones para soltar y retener el aire.

La cuerda es mi respiración

- ✿ Simular que cada niño es un muñeco que funciona a cuerda.
- ✿ Organizar a los niños en parejas.
- ✿ Definir quién es el muñeco y quién dará cuerda.
- ✿ Conocer la labor que corresponde a cada papel y la ubicación de cada uno de ellos.
- ✿ Explicar que, al dar cuerda, el muñeco deberá respirar profundamente y contener la respiración. En su caracterización estará doblado e irá movilizándose lentamente en la medida que le van dando cuerda. Al terminar el aire terminará la cuerda y se inclinará como muñeco apagado o sin cuerda. Quien da cuerda deberá emitir algún sonido mientras lo hace.
- ✿ Realizar el proceso de exhalación improvisando algún cuento, alguna estrofa de una canción o un poema hasta sacar todo el aire y quedar en una posición estática.
- ✿ Cambiar de roles repitiendo el ejercicio de inhalación y exhalación.





OBJETIVO

Retener diálogos y trabalenguas como aportes hacia una mejor dicción.



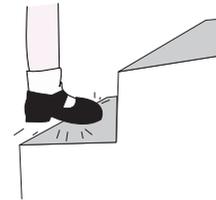
miauu
guau
zuuum zuuum

Descubrir y crear sonidos onomatopéyicos.

🌀 Claxon: pi-pi-pi.



🌀 Pasos en la escalera: plac-plac-plac.



🌀 Golpes en la pared: trac-trac-trac.



🌀 Aplausos: plas-plas-plas.



¡MEJORANDO MI DICCIÓN!



🌀 Mosquito: zum-zum-zum.



🌀 Un perro aullando: auuuu.



🌀 Un gato: miau



Retener trabalenguas para la pronunciación.

🌀 En tres tristes trastos de trigo,
tres tristes tigres comían trigo;
comían trigo, tres tristes tigres,
en tres tristes trastos de trigo.

🌀 Un carro cargado de rocas
iba por la carretera haciendo
carric, carrac, carric, carrac.

🌀 Me han dicho que tú has dicho
un dicho que yo he dicho.
Ese dicho está mal dicho,
pues si yo lo hubiera dicho,
estaría mejor dicho que el dicho
que a mí me han dicho
que tú has dicho que yo he dicho.

🌀 Pepe Cuinto contó de cuentos
un ciento, y un chico dijo
contento:
–¡Cuántos cuentos cuenta
Cuinto!



OBJETIVO

Desarrollar la expresión verbal y corporal estimulando la capacidad memorística y agilidad mental.

LAS COPLAS DEL PREGONERO

☼ Contar la historia del pregonero:

Hace muchos años, cuando no había ni radio ni televisión, unos hombres iban de pueblo en pueblo recogiendo chismes y noticias que iban cantando por donde pasaban. Eran los pregoneros y su fama corría por doquier. Cuando llegaban a un pueblo, todas sus gentes se reunían en la plaza en torno a ellos y así se iban enterando de las noticias y de la vida de los pueblos vecinos. Luego la gente lo comentaba en sus casas. Cuando ya había pasado aquella efervescencia informativa, el pregonero regresaba y su presencia volvía a animar la vida del pueblo.

☼ Organizar pequeños equipos de trabajo, que deberán contar cinco noticias recientes; unas tendrán que ver con los amigos, otras con alguna actividad realizada en el día, alguna anécdota de algún compañero, algún chiste, un nuevo aprendizaje.

☼ Seleccionar cuatro noticias para ser comunicadas al grupo a través de los pregoneros.

☼ Elegir algún tema musical de fondo que servirá para cantar las noticias que han preparado.

☼ Nombrar dos pregoneros, representantes del grupo, procurando que sean ingeniosos, para ir canturreando las noticias.

☼ Preparar la caracterización; cada pregonero podrá llevar un bastón para marcar los pasos que irá dando al hacer el recorrido.

☼ El resto de los grupos representarán al pueblo, quienes se ubicarán en sus lugares (unos sentados en el suelo, otros de pie, en la silla).

☼ Entre todos comentarán las noticias que les han llamado la atención.





OBJETIVO

Aprender a utilizar la voz como instrumento de expresión dramática.

TRABAJANDO MI VOZ

✿ Reflexionar sobre la importancia de la voz y la correcta modulación.

✿ Caracterizar a algunos personajes conocidos por los niños, por ejemplo, sacerdote, maestro, lector de noticias.

✿ Representar las actividades que realizan cada uno de los personajes.

✿ Descubrir qué es lo que tienen estos tres personajes en común.

✿ Trabajar por equipos en torno a las siguientes preguntas:

- ✿ ¿Por qué es importante la voz?
- ✿ ¿Qué ocurriría si uno de estos personajes no sabe hablar correctamente?
- ✿ ¿Cómo utilizan su voz los actores de teatro?

✿ Realizar un plenario con los aportes de cada equipo.

✿ Sacar algunas conclusiones generales.

✿ Hacer algún compromiso personal con base en los aprendizajes de este ejercicio.



Ejercicios de aproximación al drama



OBJETIVOS

- ✿ Construir y socializar historias o anécdotas personales como potencial dramático para la puesta en escena.



EJERCICIOS

- ✿ ¡Creando historias!
- ✿ ¡Preparando la puesta en escena!



Elaborar situaciones que conduzcan a la puesta en escena

Ahora se trata de ofrecer un espacio donde los niños elaboren situaciones a partir de ellos mismos. Uno de los disparadores puede consistir en recuperar, juntos, distintas experiencias cotidianas, insistiendo en que no es algo que deban hacer a la fuerza, y ayudarles a recoger lo vivido; que sientan que hacer teatro no es una carga sino un juego participativo y que, en lugar de personajes hechos de imaginación, hay unos de carne y hueso, como ellos.

Es necesario que los niños comprendan que su historia se alimenta de esas pequeñas narraciones. La idea es que ellos aprecien que son parte de esa “gran historia” de la vida, que están construyendo con lo que poseen desde el nacimiento.

Cabe destacar que lo importante no es la calidad estética de la obra, sino que lo esencial reside en el proceso de ejercitar la imaginación, la creatividad y la autonomía que los niños con discapacidad visual vienen desarrollando a través de esta propuesta metodológica.

He aquí los elementos que conforman la estructura del juego dramático con base en los cuales el maestro podrá orientar el desarrollo de las actividades siguientes.

- 1. Argumento:** Para que un juego sea dramático debe contener una trama, un argumento o un conflicto. Una trama necesariamente genera personajes con una imagen y con un carácter concretos. Esta relación que se crea entre las personas determina lo que dramáticamente se conoce como conflicto. Los conflictos entre los personajes pueden ser múltiples y, por supuesto, no tienen por qué limitarse a la oposición, así como tampoco son fijos, sino que admiten grados de evolución. Por otra parte, los sentimientos que animan esta relación suelen estar teñidos de variados matices y raramente se presentan en forma lineal.
- 2. Personajes:** La imaginación es el elemento esencial del proceso creativo “del actor”, que ayuda a elaborar aquellas percepciones con base en experiencias personales (mediante un proceso de atención-percepción-aprehensión, del entorno: reconociendo personas con características afines a su personaje, escuchando música, algún programa de televisión o a través de los audio libros,



donde pueda captar distintos elementos que se relacionen con su papel) y a transmitirlos de acuerdo con las propias impresiones, e incorporar la expresión de diversas emociones o sentimientos como simpatía o antipatía, aceptación o rechazo, comprensión o aversión, traición o ayuda, seguridad o temor, etcétera.

- 3. Espacio:** Aquí es necesario distinguir dos características: una de ellas es el espacio real, entendido como aquel en el que se produjo o imaginó la acción auténtica, por ejemplo, en la tienda de la esquina, en la alberca olímpica, en el salón de música, etc.; mientras que el espacio dramático es aquel en el que convencionalmente se reproduce, por ejemplo, en un escenario improvisado dentro de la escuela, en el patio, en el teatro de la colonia, en otra escuela. Son dos aspectos diferentes, necesarios de considerar en el momento de la creación, procurando que el niño tome conciencia respecto del espacio real donde suceden los hechos que construirán la pequeña obra.
- 4. Tiempo:** Hay que distinguir dos acepciones básicas: el tiempo que expresa la duración de la acción y el tiempo o época en que se desarrolla. Fácilmente se entiende que se parte de una época real, en la que sucedió la acción, y para ello es conveniente dialogar con los niños acerca del momento, por ejemplo, si sucedió en vacaciones cuando estaban en casa, en la escuela o si fue mientras viajaban juntos a clases de natación, a fin de hacer la reproducción, pues ellos tienen muy buen registro en su memoria para ubicarse en las fechas del calendario anual.

Ejercicios para la puesta en escena

Los ejercicios se pueden ampliar incorporando y desarrollando elementos que ayuden a intensificar la experiencia y la participación de los niños, generando y completando acciones cada vez más inclusivas.



OBJETIVO

Aprender a elaborar pequeños guiones escénicos a partir de la puesta en común de experiencias personales cotidianas.

CREANDO HISTORIAS

1. Socializar experiencias

-  Evocar anécdotas o historias personales, recuperando incluso las vivencias del día.
-  Dialogar acerca de la realidad que viven los niños con discapacidad visual.
-  Buscar una idea inspiradora para empezar a elaborar una historia sencilla.

2. Seleccionar

-  Ampliar alguna de las anécdotas, aunque no necesariamente se le dé forma de obra; es preferible tener el final planeado de antemano para conseguir resultados.
-  Identificar y conversar acerca de la idea central de la historia creada.

3. Desarrollar la idea

-  Elaborar pequeñas historias, a partir del ejemplo anterior.
-  Interactuar con los niños, respecto del diseño del guión, con base en algunas preguntas tales como: ¿de qué manera comienza esta historia?, ¿cómo se desarrolla?, ¿qué personajes participan?, ¿qué les sucede?, ¿Cómo será el final?, ¿qué título tiene la historia?





4. Crear personajes

- ❁ Preguntar cuántos y quiénes son los personajes que aparecen en el guión.
- ❁ Combinar dos o más elementos emocionales en los personajes: timidez y astucia, amor e inteligencia, miedo y tristeza. Las siguientes preguntas pueden orientar la elaboración del argumento que ahora tiene un matiz emocional:
 - ❁ ¿Dónde?
 - ❁ ¿Por qué?
 - ❁ ¿Cuál será su reacción primaria?
 - ❁ ¿Qué siente íntimamente?
 - ❁ ¿Cómo solucionará el problema?
- ❁ Elegir a uno de los personajes del guión, con quien ellos se identifiquen.
- ❁ Buscar las notas distintivas del personaje.
- ❁ Explicar descriptivamente los gestos y las expresiones corporales propias del personaje.
- ❁ Estudiar la forma de representarlo.



OBJETIVO

Estimular y potenciar el logro como guionistas, y preparar en equipos una sencilla puesta en escena.

¡NUESTRA OBRA!

- ✿ Tomar como base el guión que los niños vienen diseñando, a partir de la actividad anterior.
- ✿ Asegurar la comprensión del rol y el diálogo de cada personaje.
- ✿ Cuidar la participación de cada niño expresando sus ideas en torno a los personajes.
- ✿ Escenificar, incorporando distintos recursos que el niño ha venido desarrollando, por ejemplo, movimientos corporales, gestos, emociones, etcétera.
- ✿ Conversar acerca de la vestimenta que se requerirá.
- ✿ Preparar juntos una pequeña escenografía transformando ingeniosamente el espacio con distintos elementos escénicos que se van a requerir, tales como sonidos, texturas, olores que potencian la puesta en escena; por ejemplo, si la obra se desenvuelve en un parque, se puede ambientar con algunas flores y música con sonidos de la naturaleza u otros.
- ✿ Asegurar la situación de cada niño en el escenario. El trabajo de motricidad, esquema y expresividad corporal cotidiana debe estar garan-





tizado, sin olvidar que el lenguaje que se utilice debe ser siempre descriptivo.

- ❁ Acordar después de quién o en qué momento corresponde entrar en escena a cada personaje. También el niño debe tener claridad respecto de cómo y por dónde acceder al “escenario”; por ejemplo, previamente saben que existe una puerta que está al lado derecho, y un árbol escénico estará en el izquierdo, el primer personaje (alumna) aparece por el lado derecho y los demás se ubican al lado del narrador (si es que lo hubiera); cuando se trata del grupo, entonces ingresan tomados de las manos o percutiendo algún instrumento o el mismo cuerpo, en caso necesario, como un referente ambiental.
- ❁ Estimular los distintos logros que el niño va obteniendo a través de cada ejercicio.
- ❁ Realizar este ejercicio a partir de una secuencia que va marcando cada paso en la construcción de pequeñas historias, donde los autores son los mismos niños, obras que más tarde serán trabajadas en perspectiva teatral.



Recomendaciones para el maestro

- Durante la puesta en escena, primero es necesario anunciar al personaje para que los demás comprendan de quién se trata y luego pasar a la representación que haya sido creada por el equipo.
- Recuerde que en el grupo también participan niños con debilidad visual que pueden hacer un muy buen aporte al grupo en términos de descripción, y otros que dominan el sistema braille por si es necesario hacer algún pequeño cartel que contribuya a la descripción de la puesta en escena.
- Procurar que todos vivan la experiencia de interpretar diversos personajes garantizando la rotación de ellos en diferentes roles.
- Cuidar los distintos elementos comunicativos de acuerdo con el contenido de la sesión, estimulando los otros sentidos a través de la incorporación de distintos recursos; por ejemplo, se puede contar con frascos que contengan diversas fragancias, plumas, flores, hojas de la naturaleza y frutas, y material de utilería elaborado con relieves para construir personajes.
- Incorporar la sonoridad del tacto, de manera que los niños puedan crear ritmos de percusión con su propio cuerpo: con los pies, con las palmas de las manos, saltos y deslizamientos. Esto permitirá que ellos se ubiquen y se contacten auditivamente con su compañero en el espacio.
- Reproducir e incorporar diferentes sonidos emitidos por el propio cuerpo, tales como pasos sobre una escalera, caminar sobre una alfombra, recostarse sobre una colchoneta u otros, e invitarlos a escuchar y diferenciar diversos sonidos ambientales.
- Insistir en que la voz de cada niño en el teatro se transforma en un elemento muy importante de comunicación. Es necesario que ellos se escuchen a sí mismos relatando improvisadamente alguna historia. Puede ayudar la ejercitación constante de respiración, dicción, entonación y articulación, acudiendo a juegos onomatopéyicos y trabalenguas diversos.
- Una interesante herramienta didáctica son las sesiones de radioteatro, que consisten en escuchar y luego reflexionar sobre las historias narradas en formato radioteatro; esta dinámica permitirá que el niño con discapacidad visual aprenda a contextualizar una obra, a diferenciar entre un texto dramático y otras formas de narrativa en prosa y principalmente a descubrir la importancia que tiene realizar una creación colectiva que nazca de sus propios protagonistas.